

Todas las voces. Tradición y renovación en festejos y músicas populares de Mendoza.



UNCUYO
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE CUYO

(Mendoza, República Argentina)

Publicación con referato recomendada por el Comité Editorial (EDIUNC, Universidad Nacional de Cuyo).

AGENCIA
NACIONAL DE PROMOCION
CIENTIFICA Y TECNOLOGICA



Con el aporte del PICTO ARTE 2007 – 00084 «Músicas populares cuyanas de base tradicional. Prácticas de producción, circulación y recepción en la construcción de los imaginarios de nación en distintos momentos del siglo xx». Investigador Responsable: Octavio Sánchez. Agencia Nacional de Promoción Científica y Tecnológica.
Con el aporte de los proyectos «Entre la tradición y la renovación. Prácticas y cultores de la canción popular en Mendoza» (Directora: María Inés García) y «Polifonía de fiestas mendocinas actuales: fiestas vendimiales, fiestas patronales y veladas de santos» (Directora: Mónica Pacheco). Secretaría de Ciencia, Técnica y Posgrado, UNCuyo.

Diego Bosquet
María Inés García
Mario Masera
Mónica Pacheco
Octavio Sánchez
Gladys Vargas

Todas las voces

Tradición y renovación
en festejos y músicas
populares de Mendoza

TODAS LAS VOCES: TRADICIÓN Y RENOVACIÓN EN FESTEJOS Y MÚSICAS POPULARES DE MENDOZA / Mónica Pacheco... [et.al.]; con prólogo de Héctor Luis Goyena. —1ª. ed.—
Mendoza: EDIUNC, 2013.
136 p. ; 25x18 cm (Artes y partes; 4)

ISBN 978-950-39-0296-7

1. Arte. 2. Cultura. 3. Canciones Populares. I. Pacheco, Mónica
II. Goyena, Héctor Luis, prolog.
CDD 708

Ilustración de tapa: Gabriel Fernández

TODAS LAS VOCES: TRADICIÓN Y RENOVACIÓN
EN FESTEJOS Y MÚSICAS POPULARES DE MENDOZA
Autores: Diego Bosquet, María Inés García, Mario Masera,
Mónica Pacheco, Octavio Sánchez y Gladys Vargas

Primera edición, Mendoza 2013
Colección Artes y partes N°4
ISBN 978-950-39-0296-7
Queda hecho el depósito que marca la ley 11.723
© EDIUNC, 2013
<http://www.ediunc.uncu.edu.ar>
ediunc@uncu.edu.ar

Impreso en Argentina - *Printed in Argentina*

Prólogo

Héctor Luis Goyena¹

Exiguos han sido hasta el momento los libros y estudios dedicados a las expresiones musicales folclóricas y populares de nuestras provincias. En Mendoza en particular, junto a las investigaciones pioneras de Carlos Vega e Isabel Aretz iniciadas en la década de 1930 sobre los géneros musicales cuyanos tradicionales, deben destacarse también los trabajos de Ismael Moreno, Alberto Rodríguez, Juan Draghi Lucero e Higinio Otero. Pero son publicaciones realizadas hace considerable tiempo, por lo que resulta sumamente auspiciosa la aparición de este libro, porque asimismo son casi inexistentes en el país proyectos grupales en los que se articulen los esfuerzos y la documentación de varios investigadores para obtener una visión integradora y actualizada, como en este caso, sobre la música popular mendocina.

Los seis capítulos que lo conforman intentan esclarecer con certera perspectiva el desarrollo y la circulación de una serie de expresiones musicales populares de raíz tradicional, así como de un grupo de festejos en los que la música configura un importante elemento en su desarrollo. Los trabajos concilian la reflexión teórica y el análisis conceptual con el estudio de casos muy puntuales, avalados con extensas investigaciones sobre el terreno en que las manifestaciones se desenvuelven.

El grupo de ensayos dedicados a las fiestas vendimiales, al patrono Santiago y a las veladas de santo nos introducen en complejos heterogéneos y cambiantes, unidos a la movilidad de las manifestaciones sonoras que los acompañan.

Diego Bosquet enfoca la descripción y el análisis de las veladas de santo en el departamento de Malargüe, donde da cuenta de las prácticas musicales, centradas básicamente en el baile, que acompañan al festejo rural. Señala además la pérdida paulatina de una importante tradición femenina, la de las «mujeres cantoras».

En el capítulo dedicado a la fiesta del patrono Santiago, Mario Masera brinda una exhaustiva documentación sobre su transforma-

1. Director del Instituto Nacional de Musicología «Carlos Vega»

ción y su accionar musical dentro del marco festivo que abarca más de cuatro siglos, es decir desde la fundación de la ciudad de Mendoza, en 1561, hasta el presente.

A la Fiesta de la Vendimia, a sus orígenes, su oficialización y sus imaginarios sonoros a través de los años está dedicado el trabajo de Mónica Pacheco. A lo largo de su desarrollo, se expone la visión de un corpus musical folclórico local junto a otro que no permanece anclado en una dimensión geográfica única. Ambos se conjugan para otorgarle identidad sonora al festejo vendimial.

Por su parte, los tres ensayos que examinan la expansión de la canción popular en Mendoza en un período que abarca desde la década de 1930 hasta los años 70 estudian en forma pormenorizada la producción y circulación de estas expresiones musicales y el contexto sociocultural en que se produjo su nacimiento.

Octavio Sánchez expone la configuración de los paradigmas de la música popular cuyana de base tradicional, su expansión a través de la industria cultural y la orfandad que se produjo a partir de la década del 60, al desaparecer varios de sus más destacados cultores.

El surgimiento en Mendoza, en 1963, del movimiento literario-musical que buscó concretar una música nacional de raíz popular y que es conocido como Nuevo Cancionero, es la base del trabajo escrito por María Inés García. En su desarrollo se da cuenta del nacimiento y la proyección del movimiento, destacando la participación de algunos de sus miembros fundadores, como el poeta Armando Tejada Gómez y los músicos Tito Francia y Oscar Matus.

El último capítulo es el que dedica Gladys Vargas al desarrollo y la recepción del grupo vocal-instrumental Canturía, conjunto mendocino creado y dirigido por Damián Sánchez, que en el período 1971-74 cultivó un repertorio de canciones con textos de fuerte contenido social. Continuator de la propuesta renovadora del Nuevo Cancionero, fue un grupo transformador por sus aportes musicales y literarios a la canción mendocina.

En suma, este volumen realiza su aporte a un área de conocimiento de escaso arraigo como es la de una historia sociocultural de la música popular mendocina. Los trabajos reunidos no solo permiten apreciar la producción y circulación de las expresiones musicales de raíz folclórica en Mendoza sino que constituyen una contribución muy valiosa al campo de los estudios de música popular en Argentina.

Introducción

Este libro contiene textos producidos en el marco del «Programa Arte y Cultura en la modernidad mendocina: lo culto, lo popular y lo masivo», perteneciente a la Universidad Nacional de Cuyo. Se trata específicamente de dos de sus proyectos de investigación: «Polifonía de fiestas mendocinas actuales: fiestas vendimiales, fiestas patronales y veladas de santos», dirigido por Mónica Pacheco y codirigido por Diego Bosquet, y «Entre la tradición y la renovación. Prácticas y cultores de la canción popular en Mendoza», dirigido por María Inés García y codirigido por Octavio Sánchez.

Los conceptos, obviamente abstractos y contruidos, de «modernidad», «tradición», «renovación», y los calificativos de «masivo» y «popular» atraviesan este conjunto de ensayos focalizados en diversas expresiones donde la música ocupa un lugar central. En estas prácticas, las categorías citadas se tornan vivas y se manifiestan con frecuencia en la construcción de identidades, muchas veces antagónicas. Qué es moderno y qué es tradicional, qué es popular y qué es masivo, suelen ser disparadores de profundas reflexiones; pero estas entidades, no siempre funcionando como dicotomías, tienen fuerte conexión con la vida real de los que producen, consumen, admiran, detestan o aman determinadas músicas.

Los siguientes seis ensayos no solamente narran hechos. Centrados en las prácticas de artistas y públicos, nos introducen en el conocimiento de la cultura y la sociedad mendocina, ayudándonos a reconocernos y desentrañando algunas de las múltiples maneras en que están moldeadas nuestras complejas identidades.

Por un lado, los tres primeros textos ponen el foco en las fiestas de Mendoza, trabajos desarrollados en el seno de uno de los proyectos de investigación citados: «Polifonía de fiestas mendocinas actuales: fiestas vendimiales, fiestas patronales y veladas de santos», cuyos autores son Mónica Pacheco, Diego Bosquet y Mario Masera. Según relatos de Alberto Rodríguez (Rodríguez, 1938), el pueblo mendocino

entre 1880 y 1920 festejaba, entre otras: las fiestas patrias, pascuas de Navidad, Año Nuevo y Reyes, fiestas seculares de la esquila, la yerra y la parición, pascua gaucha de la trilla a yeguas (con muestras de la escuela criolla de domadores), fiesta de la vendimia, fiesta de las brevas y la sandía, en los bodegones criollos. En ellos se consumían comidas típicas, se bebía sangría y vino, se bailaba, se cantaba y tocaba, se comerciaban vinos, dulces y flores, se jugaba con naipes, palo enjabonado y sortijas. «(...) esos Bodegones con tonadas, cuecas, gatos y habaneras, con versos picarescos y ágiles zapateos, con gritos de aguardentosos animadores... se van perdiendo poco a poco a comienzos del siglo xx» (Ídem), aun cuando en 1920 subsistían en espacios rurales (Alberto Rodríguez, Cancionero Cuyano. 1986, febrero 20. Diario *Hoy*, p. 47).

Actualmente, gran parte de las fiestas populares mendocinas se relacionan con la producción local. Basta solamente conocer su denominación para dar cuenta de ello: Fiesta del Melón y la Sandía, Fiesta del Chivo, Fiesta de la Vendimia, etc. Otras fiestas, como la de la Nieve, surgen posteriormente ligadas al turismo. Tradicionalmente, hay alegría cuando el clima se torna más cálido y los deshielos proporcionan agua. Los deshielos permiten la formación de oasis de pastos tiernos y existe la posibilidad de movilizarse a las zonas de pastoreo con el ganado. El hombre se va de casa arriándolo en busca de ellas. Al final de la veranada (Folletos de divulgación del Departamento de Cultura Municipalidad de Malargüe, julio 2001) tradicionalmente se festeja el regreso del hombre con los animales gordos (marzo). Otras fiestas mendocinas se realizan en torno a determinados géneros musicales, como el Festival de la Tonada; aquellas que combinan la producción agraria y musical, como la Fiesta de la Cueca y el Damasco, mientras que algunas antiguas fiestas están ligadas a las creencias religiosas de grupos que confían su proyección a los santos. A pesar de la complejidad de determinar cuáles son las fiestas cuyo origen está ligado al festejo espontáneo de las comunidades locales, acercarnos a los festejos vendimiales, Fiesta del Patrón Santiago y veladas de santos, nos ha permitido observar de qué modo algunas tradiciones se han cristalizado, incluso con múltiples modificaciones y resemantizaciones, incorporando aspectos ligados al devenir de la «modernidad» y desplazando el sustantivo «pueblo» por el adjetivo «popular».

De entre todas las fiestas, con el correr del tiempo es la Fiesta de la Vendimia la que cobra mayor amplitud. Puede verificarse un sostenido incremento de la participación de instituciones estatales y religiosas, de empresas y personas involucradas, así como de la importancia que le otorga el Estado, favoritismo mensurable en tiempos de dedicación y sobre todo en inversión económica. También es la que ha sido objeto

de mayores modificaciones, mientras otras celebraciones siguen manteniéndose en poblados pequeños y participan en ellas algunas pocas familias.

Todas las fiestas mencionadas incluyen música. Nuestro enfoque musicológico crítico se orienta a considerar la dimensión musical dentro del marco festivo como parte de la compleja trama de voces y significaciones construidas por la sociedad, observando la dialéctica entre el fenómeno musical en contexto y la sociedad que lo construye.

Cada uno de los festejos relevados constituye un espacio de circulación de músicas, y estas, a su vez, colaboran en la localización y delimitación de las estructuras de poder, nos ayudan a definir los participantes y nos revelan las condiciones de existencia de los actores sociales con sus gustos, propósitos y creencias. Estas músicas manifiestan huellas y rasgos que denotan su origen y tránsito, así como fenómenos de alteridad y prácticas que asocian a dominantes y dominados como contrapartes de una acción desigual.

Por otro lado, los últimos tres ensayos que presentamos son resultado del proyecto de investigación «Entre la tradición y la renovación. Prácticas y cultores de la canción popular en Mendoza», que se propuso avanzar en el desarrollo de la investigación en el campo de la música popular de base tradicional en nuestra provincia. Sus autores son María Inés García, Octavio Sánchez y Gladys Vargas. Se planteó abordar la historia social de un proceso musical que significó, en una perspectiva diacrónica, la cristalización de un paradigma de la canción popular, primero, la paulatina puesta en crisis de ese paradigma, después, y la renovación. El trabajo se ubica en Mendoza en un período que va desde la década del 30, con la constitución de los paradigmas de los géneros cuyanos a partir de la radio y el disco, hasta la década del 70, cuando, por los eventos políticos de la década, entre otros factores, decaen las expresiones de la música popular de raíz folclórica y, más aún, las expresiones con contenido social. El criterio de periodización usado tiene que ver con los procesos musicales y sociales en los que se insertan, sus caracterizaciones musicales y las significaciones ideológicas y estéticas que representan.

El estudio de este proceso histórico permite poner en escena las tensiones entre lo culto y lo popular, lo popular y lo masivo, lo tradicional y lo renovador. También nos ofrece la comprensión integral de estas músicas, las apropiaciones, resemantizaciones y derivaciones que alcanzaron, así como las redes de construcciones ideológicas y los imaginarios sociales y de identidad que se fueron vehiculizando a través de ellas.

Dentro de este marco general, se desarrollaron diferentes temas. Se profundizó en el período 1930-1955 en cuanto al proceso de mediatiza-

ción, circulación y recepción que generó la cristalización de estructuras no solo musicales sino ideológicas. Este punto, a su vez, permitió realizar algunas proyecciones de la relación entre música popular cuyana e industria cultural a períodos más recientes. Se estudió a *Tito Francia* y su obra musical como punto de ruptura de la tradición que respondió a nuevos modos de pensamiento, como también, el movimiento denominado «Nuevo Cancionero», del que *Tito Francia* fue miembro fundador y parte fundamental por sus aportes musicales. Por último, se investigó sobre el grupo *Canturía*, organismo vocal-instrumental que continuó el planteo de renovación encarado por el Nuevo Cancionero, asumiendo claramente y de manera explícita una actitud de compromiso social detectable en los textos de sus canciones.

Nuestro interés fue abordar la producción, circulación y recepción de estas expresiones musicales y el contexto sociocultural de sus prácticas, interpretando los discursos sonoros como estructura, proceso y resultado social y cultural, articulando el análisis de las diferentes dimensiones para discriminar las distintas tensiones, estructurales e ideológicas que se manifiestan. Creemos que la música popular de raíz folclórica en Mendoza ha estado, y sigue estando, muy cruzada por la tensión tradición/innovación, fuerzas que expresan imaginarios sociales y musicales.

No son muchos los trabajos realizados sobre las prácticas culturales en Mendoza en general, en particular sobre la música popular. No pueden dejar de mencionarse, sin embargo, algunos textos iniciadores de este campo, como el *Cancionero Mendocino* (1936) de Ismael Moreno, el *Cancionero Cuyano* (1938) de Alberto Rodríguez, el *Cancionero Popular Cuyano* (1938) de Juan Draghi Lucero, las investigaciones de Carlos Vega e Isabel Aretz que abordan géneros cuyanos en sus expresiones originales. También, los textos de Ernesto Fluixá, *Un siglo de música de Mendoza* (1960), y de Higinio Otero, *Música y músicos de Mendoza. Desde sus orígenes hasta nuestros días* (1970), en los que se traza un panorama de los cultores de las distintas expresiones musicales mendocinas. A ellos se suman los aportes de Antonietta Sacchi producidos para la entrada de la voz «Mendoza» para el *Diccionario de la Música Española e Hispanoamericana* (2000). Desde una lectura crítica de los aportes realizados por las investigaciones antes mencionadas, se ha trabajado a partir de la concepción de la historia social, considerando la música como práctica cultural situada histórica y socialmente, pero también como esfera con reglas de funcionamiento propias, producto de su autonomía relativa. También se ha adherido a una perspectiva etnomusicológica, por ser esta disciplina la que plantea un enfoque particularmente contextualizado del objeto de estudio.

Creemos que los trabajos realizados han permitido abrir una nueva línea de investigación dentro de la cultura de Mendoza, cuyos resultados han sido dados a conocer a través de algunas publicaciones ya concretadas, a las que se suma el presente texto. Es por ello que en este volumen se ofrecen algunas producciones que no han sido editadas hasta el momento, como también reelaboraciones de trabajos presentados en encuentros científicos.

Entendemos que las expresiones musicales estudiadas constituyen en bienes culturales que expresan procesos de tradición, renovación e hibridación, y colaboran fuertemente en la construcción de una identidad compleja, tanto sonora como sociocultural. Interpretamos este campo de la producción musical como zona de confluencias y conflictos, donde se manifiesta la tensión tradición-renovación. Por ello, el estudio de estas prácticas musicales es significativo para la construcción de un segmento de la historia social de la cultura de Mendoza.

En un primer momento, la cristalización de estructuras musicales en las décadas iniciales del siglo xx implicó la creación de un canon tradicionalista que posibilitó la construcción de una representación de ideas socioculturales, en particular de un nacionalismo esencialista, que se constituyó en paradigma de la tradición. Décadas más adelante, la formación del movimiento del Nuevo Cancionero puso de manifiesto un proceso de modernidad y cosmopolitismo en el campo de la música popular en Mendoza, expresando una renovación desde los imaginarios sonoros e ideológicos, como la representación de una idea diferente de nación. Esta renovación significó un cambio en el horizonte de expectativas de su época, no superado posteriormente en la historia de su recepción. Inclusive, en muchas composiciones de creadores actuales puede verificarse una fuerte continuidad de ciertas estructuras compositivas introducidas por aquellos innovadores, especialmente en aspectos armónicos y melódicos. Sin embargo, las composiciones que propiciaron originalmente esa renovación tienen una circulación acotada, salvo a algunas obras paradigmáticas. Por último, el grupo Canturía se ubica en la línea de renovación del Nuevo Cancionero, con un perfil propio en cuanto a su conformación, performance y repertorio, profundizando esta mirada renovadora y vehiculizando una posición estética y social contrahegemónica, en el contexto del autoritarismo cultural de los años en que se desarrolló.

El desafío de reunir diversos proyectos de investigación en el Programa mencionado¹ que abarca distintas áreas artísticas –en el cual la perspectiva de la «modernidad» se torna fundamental a la hora de observar nuestro objeto específico– nos ha permitido establecer nuevos enfoques y poner en tensión constantemente los conceptos de «culto», «popular» y «masivo» en el interior de los discursos y prácticas

1. Programa Arte y Cultura en la modernidad mendocina: lo culto, lo popular y lo masivo, сектор, UNCuyo, 2005-2009.

estudiados. Nuestra tarea, entonces, no solamente se centró en agrupar, clasificar u obtener registros sonoros del patrimonio oral (a veces destinado a perderse) o periodizar las músicas cuyanas insertas en la industria. El principal objetivo fue la construcción de un relato que expresara la actualidad dando cuenta tanto del devenir histórico de estas expresiones culturales como de las diversas formas de popularidad, imaginarios, narrativas y metáforas, entendiendo los emergentes sonoros como expresiones capaces de permitirnos acceder a nuestra historia social, identidad y posicionamiento cultural que articula lo local y lo global y reflexionando, finalmente, sobre nuevas formas de interculturalidad y multiculturalidad.